Jefe dicte, concernientes á la organizacion y gobierno interior del Cuerpo.

Art. 11. El Jefe de Seccion dará diariamente parte por escrito á la Autoridad local del punto donde reside, de las novedades que ocurran en su Departamento; en los casos de novedad extraordinaria, obrará con la urgencia que el hecho merezca.

Las obligaciones de los funcionarios del Cuerpo son:

1ª Procurar la conservacion del orden público, del que son responsables en su Departamento.

2ª Hacer que las leyes, órdenes y disposiciones superiores, tengan exacto y puntual cumplimiento.

3ª Protejer las personas y las propiedades.

4ª Acudir y prestar su auxilio en las desgracias que ocurran y puedan remediarse ó disminuirse por la administracion pública.

5ª Evitar la perpetracion de los delitos; perseguir y prender á los delinquentes.

6ª Vigilar para que en las fondas, cafés y demas establecimientos se observen las reglas prevenidas por las leyes, órdenes y bandos vigentes, respecto á la conservacion del orden.

7ª Hacer que se observen los bandos de policia urbana, poniendo á disposicion de las Autoridades á los que las infrinjan.

8ª Perseguir con asiduidad y sin consideracion de ningun género las casas de juego.

10. Cuidar de que los dueños de posadas, fondas, casas de huéspedes y demas establecimientos de la misma especie le den conocimiento diario de los nombres, apellidos, procedencia, profesion y demas circunstancias de las personas que reciban ó salgan de sus casas.

11. Vigilar muy particularmente las reuniones públicas, y aun las particulares, cuyo carácter no sea conocido, é impedir la celebracion de las que carezcan de permiso del Superior Gobierno ó de la Autoridad local en los casos en que es necesario.

12. Visitar con frecuencia los puntos donde se reúnan personas sospechosas para descubrir los criminales, los vagos y los que se hallen huýendo de la accion de los Tribunales y Autoridades de la Isla.

13. Impedir que existan depósitos de pólvora y efectos fulminantes que puedan servir para alterar el orden público ó causar incendios ú otros males.

14. Cuidar que estén provistos de la licencia correspondiente de policia, todas las personas á quienes las leyes impongan esta obligacion.

15. Cuidar de que nadie tenga armas sin la autorizacion legal, recojiéndolas á las personas que habiendo obtenido licencia, hayan desmerecido esta confianza por su conducta. En estos casos deben dar parte al Jefe del Cuerpo en el mismo día y á la Autoridad local.

16. Acudir inmediatamente á los puntos donde observen cualquiera alarma ó desorden, empleando todos los medios de persuasion para disipar el peligro, absteniéndose de hacer uso de la fuerza, á no ser en los casos en que sea imposible contener al mal sin su auxilio.

17. Impedir que en las calles y sitios públicos existan sin permiso de autoridad competente mendigos, saltimbanquis, músicos ú otra clase de personas que demanden la caridad pública y estorben el libre tránsito.

18. Impedir asimismo que las mugeres públicas causen escándalos, hagan alarde de desnudez, profieran espresiones provocativas ó contrarias á la moral y buenas costumbres, y detengan á los transeúntes, ó los llamen desde sus habitaciones.

19. Cuidar de que en los paseos, mercados, teatros, á la entrada y salida de los templos y demas sitios donde se reúne una gran concurrencia, no haya desórdenes, atropello ni se obstruya el tránsito público.

20. Cuidar de que los expendedores ambulantes, mozos de cuerda, aguadores y demas personas que conduzcan objetos voluminosos ó de peso, carruajes y caballerías ó reses, vayan por los sitios marcados sin impedir el paso ni atropellar á las personas que transiten á pié.

21. Participar á los Jueces y Tribunales la perpetracion de los delitos para que puedan incoar los procedimientos.

22. Perseguir sin descanso á los vagos y personas de mal vivir y á los criminales de todas clases en forma legal.

23. Detener á las personas que hallen infraganti delito, poniéndolas en el plazo legal á disposicion de la Autoridad competente y dando cuenta en el acto al Jefe del Cuerpo.

24. Acudir á los incendios que ocurran en su Departamento, dictando las disposiciones convenientes para apagarlos hasta que se presenten Autoridades de superior jerarquia.

25. Prestar á las Autoridades judiciales, administrativas, municipales y militares, el auxilio que les reclamen para asuntos del servicio público, en lo relativo á sus atribuciones.

26. Evacuar cuantos informes les reclame el Jefe del Cuerpo referentes á los empleados del ramo y á los negocios que les están encomendados.

27. Expedir los documentos de vijilancia que corresponda, segun las órdenes é instrucciones superiores.

28. Facilitar á las Autoridades y Jefes de to-

dos los ramos de la Administracion del Estado, las noticias que les reclamen oficialmente, á no ser que tengan el carácter de reservadas, en cuyo caso solo podrán hacerlo con autorizacion del Jefe del Cuerpo.

TITULO V.

De los inspectores municipales.

Artículo 1º Tendrán á su cargo la estadística de sus barrios respectivos: la Capital estará dividida para este efecto en siete Barrios, cuatro dentro de la Ciudad y tres en sus afueras, á saber: la Marina, Puerta de Tierra y Cangrejos: los restantes pueblos de la Isla conservarán la division de barrios y denominacion que hoy tienen.

Art. 2º Es obligacion de los Inspectores municipales formar el padron de vecinos de sus barrios respectivos y tener siempre al corriente y anotadas las variaciones que diariamente ocurren en los mismos, cuidando de que en los padrones conste por casillas el nombre de la cabeza é individuos de cada familia, sus edades, naturaleza, estado, ejercicio, profesion ó posicion, ó las observaciones que sea conveniente hacer constar. Estos padrones se rectificaran siempre que sea necesario, y con precision al principio de cada año, haciendo á su final, despues de cada rectificacion, el resumen consiguiente de destinos y almas, clasificados en blancos y de color, casados, solteros, viudos, varones y hembras, edades y posicion social.

Art. 3º Llevarán tambien el registro Civil de nacidos, casados y muertos, ciñéndose á las instrucciones que para estos servicios se hallen vigentes ó se expidan en lo sucesivo.

Art. 4º Expedirán los documentos de vecindad y papeletas de variacion de barrios, que indispensablemente necesitan los vecinos que traten de mudar su residencia.

Art. 5º Cuidarán del buen orden de su barrio, evitando y reprimiendo los escándalos ó excesos que se cometan.

Art. 6º Cuidarán de que el Bando de policia y prescripciones vigentes, se observen con la mayor excurpulosidad, adoptando con los infractores las medidas que sean necesarias.

Art. 7º Vigilarán á los Sargentos, Cabos y guardias, en los servicios que respectivamente deben prestar, dando parte al 1.º Jefe del Cuerpo en la Capital y á los Jefes de Seccion en los Departamentos de cualquiera informalidad, falta ó descuido que observen.

Art. 8º El Inspector municipal debe tener un conocimiento exacto de las circunstancias que concurren en cada uno de los vecinos de su barrio; tanto por los datos que necesariamente ha de proporcionarle el desempeño de su cargo, como por lo exiguo de la localidad en que ejerce sus funciones, nada debe haber que escape á su investigacion y vijilancia. Tendrá obligacion de proporcionar á los Jefes del Cuerpo y de Seccion cuantas noticias, datos y antecedentes le pidan concernientes á su barrio, y obedecerá las órdenes que aquellos le dicten en los asuntos del servicio especial del instituto.

TITULO VI.

De los Sargentos.

Artículo 1º Los Sargentos sabrán de memoria las obligaciones de los guardias, Cabos, Delegados de orden público, y las concernientes á su empleo.

Art. 2º La principal mision del Sargento es vijilar constantemente que el servicio del Cuerpo se haga y llene con exactitud por todos sus subordinados: para el efecto reglará el desempeño de su cargo al método siguiente:

Art. 3º Diariamente se presentará al Jefe de su Seccion á las cinco horas de la mañana; despues de darle parte de las novedades que hubiesen ocurrido en la noche anterior, y de recibir las instrucciones y prevenciones que el Jefe le diere, pasará al Cuartel de la Seccion y revisará la fuerza que entra de servicio: cuidará que todos los cabos y guardias se presenten con el aseo debido; dará las instrucciones y prevenciones que sean necesarias: recomendará la enmienda de cualquiera falta leve que en el modo de hacer el servicio hubiere notado, y satisfecho de que cada guardia está bien enterado de sus deberes, despedirá la fuerza entrante.

Art. 4º Seguidamente se presentará á las autoridades local y judicial del punto donde se encuentre: les dará conocimiento de cualquiera novedad que pueda tener algun interes, y despues de oír las advertencias ó prevenciones que las susodichas autoridades le hicieren, se retirará con el mayor respeto.

Art. 5º Volverá seguidamente á la casa del Jefe de su Seccion y le dará parte de quedar cubierto el servicio, y de quedar hechas las prevenciones que le encargó: pondrá en su conocimiento cualquiera falta que en la revista de aquella mañana hubiese notado, y le comunicará las advertencias que las autoridades civiles le hubiesen hecho.

Art. 6º Desde este momento estará el Sargento de vijilancia perpetua, de día y de noche, sin interrumpir este servicio mas que las horas indispensables para comer y descansar, revistando en cada relevo la fuerza entrante de servicio con las formalidades que expresa el artículo tercero.

Art. 7º Debe vijilar muy atentamente la exactitud con que sus subordinados desempeñan el servicio nocturno, y sin perjuicio de conceder al descanso el tiempo necesario, recorrerá de noche los distritos, procurando variar las horas de sus visitas, para que nunca sea esperada su presencia.

Art. 8º A las cinco ménos cuarto de la mañana, recibirá del Cabo de servicio, en el punto que en cada poblacion se designe, el parte de las novedades que hubiesen ocurrido en la noche anterior, y de éstas, mas de las observaciones que él hubiera hecho por su parte, dará cuenta al Jefe de la Seccion á la hora designada.

Art. 9º Cuando ocurriese alguna novedad extraordinaria, dará inmediatamente parte de ella al Jefe de la Seccion, cualquiera que sea la hora del día ó de la noche en que suceda.

Art. 10. El Sargento será responsable al Jefe de la Seccion de cualquiera falta que en el desempeño del servicio se notare, y en tal concepto, el Sargento hará cargo á los Cabos, de todos los descuidos ó informalidades que observe en las escuadras.

Art. 11. El Sargento acudirá sin pérdida de momento á los llamamientos que las autoridades locales ó judiciales le hicieren, para asuntos concernientes al servicio del Instituto.

Art. 12. La profunda subordinacion á sus superiores del Cuerpo; el respeto á las autoridades Eclesiásticas, civiles y militares, y la exactitud, interes y puntualidad en el cumplimiento de sus deberes, son circunstancias que deben concurrir de un modo sobresaliente en los Sargentos de Orden público: el que careciere de alguna de ellas, ó fuere apático en el ejercicio de sus funciones, será privado de su empleo.

Art. 13. Vigilará muy atentamente la conservacion del armamento y municiones de los guardias, y obedecerá con la mayor puntualidad las órdenes que el Jefe le dicte, respecto á academias, revistas de armas, é instruccion necesaria á los individuos de su Seccion.

Art. 14. Siempre que el Sargento se encuentre á cualquiera de sus Superiores del Cuerpo, se descubrirá y sombrero en mano le dará parte de las novedades que hubiere, sin que pueda volver á cubrirse hasta que su Superior se ausente ó se le ordene.

TITULO VII.

De los Cabos.

Artículo 1º El Cabo de orden público debe ser un modelo de moralidad, aseo y buenas costumbres; su aspecto debe ser grave, sus maneras dignas, y en todas ocasiones guardará con todo el mundo la mas esquisita urbanidad: saludará á las Autoridades Eclesiásticas, Civiles, y Militares que encuentre á su paso, y se hará respetar de los vecinos, no tanto por la autoridad que representa, como por su buena educacion, firmeza en el mando é intachable conducta.

Art. 2º Cada Cabo tendrá á su cargo una escuadra, y será responsable al Sargento de que todos los individuos de la suya respectiva, observen estrictamente las prescripciones de este Reglamento.

Art. 3º El cabo que entre de reten acudirá al cuartel con una hora de anticipacion á la señalada para el relevo: se entregará con la mayor formalidad del armamento, municiones, correajes y demas efectos que allí se encuentren depositados, y satisfecho de que no existe ninguna falta, firmará el recibí en el parte de entrega que le presentará el Cabo saliente.

Art. 4º En el momento que se presente el Sargento en el cuartel, los cabos entrantes y saliente de reten le darán parte de haberse efectuado el relevo sin novedad ó dándole cuenta de las que hubiesen ocurrido; el Cabo entrante le entregará el parte por escrito que ha firmado, y que conservará el Sargento, para hacer á quien corresponda responsable de cualquier falta que se encuentre en el armamento ó demas efectos depositados.

Art. 5º El Cabo sabrá de memoria las obligaciones de los guardias, Cabos y Sargentos: exigirá de todos sus subordinados el mas puntual cumplimiento de sus respectivos deberes y en las ocho horas que durará el servicio de su escuadra, no podrá entrar en casa ni tienda alguna, como no sea con el objeto de prestar los servicios del Instituto.

Art. 6º Bajo la pena que marca el tratado correspondiente, no podrá separarse del cuartel mientras se halla de reten; y en las ocho horas que dura este servicio, hará que los guardias se dediquen á la limpieza de los efectos depositados, especialmente del armamento, que bajo su mas estrecha responsabilidad, debe hallarse siempre en perfecto estado de servicio.

Art. 7º El Cabo de servicio recorrerá constantemente la poblacion: observará el modo que tienen los guardias de cumplir con su deber: oírá las noticias que éstos le dieren, y con sus observaciones propias, las comunicará al Sargento con la urgencia que los hechos requieran.

Art. 8º De cualquiera falta que en el cumplimiento de su deber notare en los guardias dará parte al Sargento á la mayor brevedad, teniendo entendido, que el mas ligero disimulo ó tolerancia en tan interesante asunto, será castigado con el mayor rigor.

Art. 9º Si ocurriese algun hecho que por

su gravedad exijiese una pronta determinacion, y el Sargento no se hallase presente, el Cabo dará parte personalmente al Jefe del Cuerpo en la Capital, ó al de la Seccion en los Departamentos.

TITULO VIII.

De los Delegados de orden público.

Artículo 1º Los Delegados de orden público observarán y harán observar en sus pueblos respectivos las prescripciones generales de este Reglamento: ademas cumplirán fielmente los órdenes que el Jefe de la Seccion á que pertenecieren les comunique.

Art. 2º El día 1º de cada mes presentarán en revista la fuerza que tienen á sus órdenes, observando todo cuanto se previene en el título 11 de este Reglamento, y enviarán al Jefe de su Seccion por el primer correo los justificantes de revista que oportunamente les habrá autorizado el Alcalde.

Art. 3º Al tiempo de dar el sueldo á los guardias que tienen á sus órdenes, les descontarán el importe de cualquiera multa que les hubieren impuesto, remitiendo la suma que resulte por el medio más breve y del modo mas seguro al Jefe de su Seccion.

Art. 4º De cualquiera novedad que ocurriese en el pueblo donde se encuentren, así como de los castigos que impongan á los guardias, darán cuenta al Jefe de su Seccion por el primer correo, ó ántes, si la gravedad del caso lo requiere.

TITULO IX.

De los Guardias.

Artículo 1º Se dividirán en Guardias de 1ª, de 2ª y de 3ª clase y todos tendrán presente, que las obligaciones que se expresan en este título son comunes á las tres clases, sin que ningun guardia pueda nunca ni por ningun motivo, repugnar el cumplimiento de cualquiera servicio que se le ordene.

Art. 2º El Guardia de orden público debe ser un modelo de moralidad, aseo y buenas costumbres; su aspecto debe ser grave, sus maneras dignas, y en todas ocasiones guardará con todo el mundo la mas esquisita urbanidad: saludará á las Autoridades Civiles, Eclesiásticas y Militares que encuentre á su paso, y se hará respetar de los vecinos, no tanto por la autoridad que representa, como por su circunspeccion, buenos modales é intachable conducta.

Art. 3º Siempre que encuentre al Cabo, ó á cualquiera otro de los superiores del Cuerpo, se descubrirá, y sombrero en mano le dará parte de las novedades que hubiere en la demarcacion que le está encomendada, manteniéndose en esta disposicion hasta que su superior le ordene que se cubra ó se retire.

Art. 4º Deben cuidar del orden y tranquilidad de la demarcacion que se les señale, evitando ó reprimiendo cualquiera escándalo, disputa ó riña que se origine.

Art. 5º No podrán retirarse de sus puestos sin que sean relevados por el Guardia que debe relevarlos. En caso de necesidad parentoria ó enfermedad, el Guardia que se encuentre en este caso avisará al mas inmediato, y este al que le siga, hasta llegar la noticia al lugar de reten por cuyo Cabo se dispondrá el relevo.

Art. 6º Hallándose de servicio no tendrán conversacion con persona alguna, sino lo preciso para contestar á las preguntas que se le hagan; recorrerán constantemente su demarcacion; no entrarán en portal, casa ni tienda, mas que cuando lo hagan con objeto de llenar los deberes de su Instituto.

Art. 7º Anotarán en un cuaderno que tendrán para este efecto cuanto vieren ú oyeren digno de atencion, y al terminar su cuarto de servicio, ó ántes si fuere de urgencia, lo manifestarán al Cabo ó cualquiera otro superior del Cuerpo que se presente: en casos de novedad extraordinaria, podrán dirigirse personalmente al Jefe de la Seccion ó al del Cuerpo.

Art. 8º Ningun individuo del Cuerpo, esté ó nó de servicio, proferirá palabras mal sonantes, sea cualquiera la circunstancia en que se encuentre, y solamente usará de sus armas cuando la necesidad le obligue á ello: en las ocasiones que convenga, podrá pedir auxilio á sus compañeros ó á los Cuerpos de guardia de la plaza, segun la necesidad del caso.

TITULO X.

Advertencias generales.

Artículo 1º El Jefe del Cuerpo de orden público y los Jefes de seccion del mismo, serán constantemente considerados como de servicio activo: cuando los funcionarios del Cuerpo se hallen de servicio, tendrán las mismas consideraciones que un centinela.

Art. 2º Todos los funcionarios del Cuerpo desde el primer Jefe hasta el Guardia inclusivo, están obligados á obedecer y cumplir las órdenes especiales que sus superiores les comuniquen, ademas de las generales que explica este Reglamento.

Art. 3º Asimismo están obligados todos á presentarse en el Cuartel ó sitio que el Jefe del Cuerpo ó de la Seccion les designe, al me-